

400, en Ribarroja 282 y el Llombai cerca de 500 l/m² acumulados. En Alginet hay que desalojar a más de 30 personas. El barranco de Chiva se desborda en Catarroja y Masanasa, así como el Río Magro, y también se desborda el Río Verde en la provincia de Alicante.

En la provincia de Castellón, las trombas de agua son especialmente intensas en las comarcas del Alt y Baix Maestrat y dels Ports. En Catí, los más de 250 l/m² caídos entre ayer y la madrugada de hoy hacen aparecer la primera crecida del Río San Miguel, que alcanza su máximo caudal al final del día. En Morella ya llevan acumulados entre ayer y hoy 350 l/m², que provocan la crecida del río Cervol y su desbordamiento a su paso por Vinaroz. En Fredes y Puebla de Benifassa también llevan acumulados más de 300 l/m², y algunos pueblos cercanos al Pantano de Uldecona quedan aislados por las crecidas de los ríos. En Altura la cantidad recogida asciende a un total de 280 l/m² y en Cuevas llevamos 170 acumulados.

Todas estas intensas lluvias provocan los primeros retrasos de trenes en toda la Comunidad por la inundación de las vías o de las mismas estaciones.

MARTES 24/10. - La gota fría sigue estacionaria en el sudeste de la Península. Tras las lluvias torrenciales que han seguido cayendo durante la madrugada y durante el día en toda la Comunidad Valenciana, especialmente el Castellón y Valencia, los problemas que ayer empezaban a producirse, se agravan notablemente.

Pero las fuertes lluvias se siguen produciendo también en Murcia, Almería, Teruel y Tarragona y no quisiera entrar en materia en nuestra Comunidad sin antes mencionar los serios problemas que se producen en Los Alcázares (Murcia), donde son desalojadas 900 personas después de una tromba de agua de 200 l/m². Las carreteras nacionales N-225, N-301 y N-332 están cortadas por inundación en Algar de Palancia, Albujón y Los Alcázares respectivamente, así como otras carreteras secundarias.

En Teruel, el río Matarraña provoca la evacuación de 200 personas en Valderrobres, tras los 270 l/m² que han caído en 2 días provocando una espectacular crecida que no ocurría desde hacía más de 4 décadas.

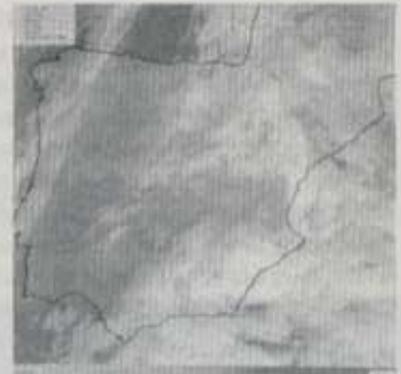
En la comarca del Montsiá (Tarragona), las lluvias torrenciales provocan espectaculares crecidas de los ríos, que se llevaban tres puentes, aíslan el pueblo de La Galera y provocan el corte de 16 carreteras. El río Ebro sufre una gran crecida que mantiene en vilo a todo el pueblo de Tortosa durante toda la madrugada y toda la mañana. Son evacuadas unas 400 personas de zonas con más riesgo de inundación y es que no es para menos, pues el río sigue subiendo y subiendo durante toda la mañana, para llegar al máximo a las 2 de la tarde. El nivel del agua ha experimentado una subida de 5 metros, ha llegado a un nivel total de 6'5 m, cuando el nivel de desbordamiento está en 7, así que ha estado a sólo medio metro del desastre, que afortunadamente no llega a producirse.

En nuestra Comunidad, los problemas se multiplican por momentos. Haciendo un recorrido exhaustivo de sur a norte porque este evento histórico lo merece, empezaremos por la provincia de Alicante, donde el río Segura, tras las lluvias torrenciales en la provincia de Murcia, ha subido su nivel a su paso por Orihuela 4'3 m después de estar 3 años seco. Lleva un caudal de 150 m³/seg. y esto no sucedía desde el año 1987. En Denia llevan acumulados 220 l/m².

Pero donde verdaderamente empiezan los problemas es en la provincia de Valencia, pues cuanto más al norte, más se incrementan. Tras las lluvias torrenciales, el barranco de Chiva se vuelve a desbordar e inunda zonas de Aldaya, Alaquas, Xirivella, Masanasa y Catarroja. En Valencia capital cae una tromba de agua de 150 l/m² sobre las 4 de la madrugada que provoca que se inunden los bajos del Hospital General y a mediodía otra tromba de agua provoca el desplome de unos 75 metros del muro del aeropuerto de Manises sobre la carretera nacional N-220 que tiene que ser cortada. Y un poco más al norte, el barranco del Carraixet que hacía 10 años que no bajaba, a punto de desbordarse, se lleva caminos rurales y carreteras en Bétera, Moncada, Almacera y Alboraya. Y todos estos problemas son lógicos tras las espectaculares cifras de las lluvias caídas: en Llombai llevan acumulados 598 l/m², en La Eliana más de 500, en Godelleta y Carlet 450 l/m² y más de 200 l/m² en otros muchos puntos del interior de la provincia.

Subiendo un poco más de latitud llegamos al río Palancia, que tras las lluvias torrenciales en la comarca de L'Alt Palancia, en la provincia de Castellón, llegan las crecidas aguas a una presa de Algar en construcción y que aun no dispone de compuertas. Los técnicos confían en que no haya ningún problema con la presa a pesar de no estar terminada y así ocurre. Tras llenarse se desborda al no ser capaz de absorber la avalancha de agua que entra y, a pesar de que los técnicos aseguran que no hay riesgo de que la presa revienta, algunos pueblos río abajo son evacuados como medida preventiva. La presa aguanta, pero el río Palancia baja muy crecido, llevando un caudal de 400 m³/seg., y aunque no llega a desbordarse, son evacuadas más de 2.500 personas de algunos barrios de Sagunto y Canet de Berenguer, situados en su desembocadura. En la provincia de Valencia hay que cortar 12 carreteras por inundación, entre las más problemáticas las de Algar de Palancia, Canet de Berenguer, Puzol, Masalfasar, Ribarroja, Burjasot, Quart de Poblet, Carcagente y La Pobleja Llerga. Se decide que por la tarde se cierren los colegios en toda la Comunidad y que no abran tampoco el día siguiente por los riesgos que pueden ocasionar las fuertes trombas de agua que siguen cayendo y 360.000 alumnos de enseñanzas primaria y secundaria se quedan sin clase.

Pero las torrenciales lluvias provocan, si cabe, problemas aun mayores en la provincia de Castellón. El río Palancia llena al límite el pantano del Regajo, que tiene que abrir sus compuertas para desembalsar agua y el embravecido río a su paso por Segorbe se lleva 15 metros de sus antiguas murallas y posteriormente provoca los problemas antes mencionados ya en la provincia de Valencia. Un poco más al norte, el Río Belcaire se desborda a su paso por Moncofar y siguiendo nuestro recorrido nos encontramos con La Rambla de La Viuda, afluente del Río Mijares, que aporta toda el agua de las trombas que han caído en la comarca de L'Alcalatén. A la Rambla de la Viuda, además le llega el aporte del Río Lucena, que baja también al límite del desbordamiento aportando el agua de las fuertes lluvias de la comarca de L'Alt Millars. Así que al llegar todas estas embravecidas aguas el embalse de M^a Cristina empiezan a ocasionar graves problemas. Este embalse estaba hace unos días al 1% y a 1ª hora de la tarde se encuentra ya al 80% y



Se pueden ver las masas de nubes convectivas afectando el Mediterráneo.



El sol asoma tras el oscuro cielo.